

YAN SCHENKEL

LA BANDA DE

PiCa
PaU3

20 nuevos personajes

GGDIY

ÍNDICE

- 6 INTRODUCCIÓN**
- 9 Cuando tejan mis patrones
- 12 MATERIALES Y HERRAMIENTAS**
- 12 Aguja de crochet o gancho
- 14 Tamaños/numeración
- 14 Equivalencias de las agujas de crochet
- 15 Hilados
- 15 Algodón
- 15 Lanas
- 15 Fibras sintéticas
- 16 Grosor/peso
- 17 Otras herramientas y materiales esenciales
- 18 INTRODUCCIÓN AL CROCHET**
- 18 Sujetar la aguja de crochet y la hebra (posición de la mano)
 - 18 Como un lápiz
 - 18 Como un cuchillo
 - 18 Sujetar el hilado
- 18 LOS PUNTOS**
- 19 Nudo corredizo
- 19 Punto cadena/cadeneta (abreviatura: p cad)
 - 19 Cadena base
 - 20 Cadena de vuelta
 - 20 Lazada o hebra del reverso de la cadena
- 21 Punto enano/raso/deslizado (abreviatura: p enano)
- 21 Unir un anillo de punto cadena con un punto enano (cadena base para tejido tubular)
- 22 Medio punto/punto bajo (abreviatura: mp)
 - 22 En hileras (tejido plano, ida y vuelta)
 - 23 En espiral (tejido tubular, en vueltas)
 - 23 Insertar la aguja (ubicación de los puntos)
 - 24 Diferencia entre el mp V y el mp X
- 25 Punto media vareta/punto medio alto (abreviatura: pmv)
 - 25 En hileras (tejido plano, ida y vuelta)
- 26 Punto media vareta deslizada/punto medio alto deslizado (abreviatura: pmvd)
 - 26 En hileras (tejido plano, ida y vuelta)
- 27 Punto vareta/punto alto (abreviatura: pv)
 - 27 En hileras (tejido plano, ida y vuelta)
- 28 Punto mota/punto piña (abreviatura: p mota)
- 29 Punto mimbre/ratán/*basket spike stitch*
 - 29 Medio punto espiga (abreviatura: p espiga)
 - 29 En espiral (tejido tubular)
- 30 Punto cangrejo (abreviatura: p cangrejo)
- 31 Aumentos y disminuciones
 - 31 Aumentos (abreviatura: aum)
 - 31 Disminuciones (abreviatura: dism)
- 32 Tejer en espiral
- 32 Anillo mágico (círculo ajustable/anilla)
- 34 Tejer a ambos lados de la cadena base
- 35 Cambio de color y unión de hebras
- 36 Jacquard y *tapestry*
- 37 Finalizar el trabajo
 - 37 Cortar la hebra
 - 37 Rematar
- 38 Bordar
- 39 Unir partes (coser)
 - 39 Unir piezas abiertas
 - 39 Unir una pieza con un extremo abierto a una pieza cerrada
- 40 LEER UN PATRÓN**
- 40 Paréntesis y corchetes
- 42 PATRONES**
- 44 Lucas Zorro
- 50 Gilbert Conejo
- 56 Olivia Rosemary Ratoncita
- 64 Horacio Oso Polar
- 70 Ron Panda Rojo
- 76 Angus Ardilla
- 82 Humboldt Pingüino
- 88 Tina Lemur
- 96 Ramona Vaca
- 104 Peggy Hipopótama
- 112 Mabel Erizo
- 118 Indiana Polilla
- 124 Alberto Gaviota
- 130 Astrid Ñandú
- 138 Greta Gallina
- 146 Cosmo Caracol
- 152 Angélica Ballena
- 158 Roberto Salchicha
- 164 Amelia Jirafa
- 170 Eduardo Tiernosaurio
- 176 AGRADECIMIENTOS**



INTRODUCCIÓN

Aquí estamos de nuevo. Emoción y ansiedad mezcladas en un combo maravilloso que me pone la piel de gallina. Felicidad y nervios a la par. Mi tercer-cuarto (¿y primer?) libro de criaturas tejidas al crochet. Sí, puede parecer un poco complicado: es mi tercer libro en algunos países, pero el cuarto en castellano y francés. Al mismo tiempo, y como algunos de ustedes ya sabrán, este libro incluye algunos de los personajes que formaron parte del primero, publicado hace mucho tiempo en una galaxia muy, muy lejana. Podríamos decir que es algo así como un nuevo álbum de música con un par de viejas canciones remasterizadas y un montón de temas inéditos que sale tras un par de discos más o menos exitosos... Bueno, no es tan complicado, pero el camino hasta aquí ha sido un desafío, a veces, un tanto intimidante.

Pica Pau nació en 2009, y en 2015 lanzaba mi primer libro en Argentina: *El mundo de Pica Pau*. Ha pasado el tiempo y mi forma de diseñar muñecos ha evolucionado o, al menos, ha cambiado un poco. Como durante años solo me dediqué a tejer y vender todo lo que hacía, a la hora de diseñar mis personajes buscaba que tuvieran líneas simples, fáciles de reproducir y reconocer. En ocho años tejí más muñecos de los que puedo recordar, unos cuantos miles. Sin exagerar, tejí la primera versión de Lucas Zorro más de quinientas veces. Sí, me lo sabía de memoria, y hasta hoy puedo tejer varios de esos personajes sin consultar el patrón. Como todos tenían partes más o menos iguales, tejía brazos, orejas y cabezas en todos lados, todo el día, a diario. Jamás salía de casa sin mi bolsita de hilos, aguja y mi indispensable cinta adhesiva para el dedo.

Por aquel entonces era mamá a tiempo completo y en mi tiempo libre me convertía en tejedora, diseñadora, autora, fotógrafa y administradora de las redes sociales, y estaba a punto de publicar ese primer libro. Por un lado, me sentía orgullosa de poder hacer malabarismos con todas esas pelotas a la vez, sentía que era mi superpoder. Pero al mismo

tiempo vivía cansada y me costaba encontrar ese espacio de disfrute que alguna vez supo darme mi oficio. Poco a poco, el pasatiempo que se había convertido en un trabajo secundario para luego ser mi profesión de tiempo completo comenzó a consumir toda mi energía creativa y mi energía en general.

Vivimos absortos en la idea de ser productivos cada minuto del día, obtener el resultado lo antes posible, incluso con lo que hacemos en nuestro tiempo libre. Rara vez me permitía reducir la velocidad y observar con atención lo que estaba haciendo, detenerme para disfrutar de las vistas y, con suerte, oler las rosas por el camino. Entonces, me paré. Lo necesitaba. Entre tanto hacer, ya no sabía qué buscaba, hacia dónde quería ir. Bajar el ritmo no solo fue esencial para entender dónde estaba sino también para aprender a manejar las frustraciones que me generaba vivir acelerada, la necesidad de querer hacerlo todo ahora.

Así, (un poco) más quieta, entendí que lo que me hacía feliz era diseñar, dibujar, proyectar, hacer y deshacer mil veces mis muñecos hasta que se materializaba la idea que tenía en mente, pasar días tejiendo la misma pieza hasta que quedara (casi) exactamente como me la había imaginado, que funcionara. Y todo mientras veía mis series y películas favoritas, obvio. Si vamos a desear, deseemos el sueño completo. También sabía que quería enseñar lo que hacía, pero no solo técnicas y puntadas, sino a tratar de encontrar ese frágil equilibrio entre la autocrítica y la paciencia, a ser amables con nosotros mismos, en especial durante los procesos de aprendizaje y desarrollo de un oficio, darse el tiempo para aprender un punto o nueva técnica, tenernos paciencia cuando un proyecto de tejido no sale como queremos.

Hace muchos años, cuando estudiaba artes, un profesor solía decirnos: "Dejen que el trabajo descanse. Un día, una semana, un mes. Déjenlo reposar, tó-

mense el tiempo de mirarlo con los ojos descansados y la cabeza más fresca. Recién luego decidan si vale la pena continuar o si deben comenzar en otro lugar, o tirarlo y empezar de nuevo. De cualquier manera, siempre es parte productiva del proceso de aprendizaje". Entender que esos tiempos que parecen perdidos a nivel productivo son tan importantes como aquellos en los que sentimos que logramos algo creo que es lo que nos ayuda a darnos cuenta de que estamos siempre avanzando. Los espacios vacíos entre los llenos nos permiten reconocer el contorno de la figura.

Entonces, para ser breve (o no): **de-saceleremos**. Estamos aquí para aprender, para disfrutar de nuestro tiempo en el camino. Estamos aquí para tejer, un proceso manual íntimamente conectado con el ritmo de nuestro cuerpo —tensión, tacto del material, movimiento de nuestro cuerpo al hacer cada punto, pensamientos, tensión de nuevo, respiración—. Estamos tejiendo, una acción que nos permite crear prendas, abrigos, objetos, juguetes, sustancia... con un poco de hilo y una aguja de crochet, punto a punto, entre espacios llenos y vacíos. Y eso es maravilloso.





CUANDO TEJAN MIS PATRONES

Este libro, como los anteriores, está dividido en dos partes: una primera sección dedicada a las herramientas, materiales, puntos básicos y técnicas del crochet, y una segunda parte centrada en los patrones, que, a su vez, están ordenados según su nivel de dificultad. Dicho esto, creo importante que tengan en cuenta que este orden puede ser bastante subjetivo. Tal vez se sientan más cómodos tejiendo el diseño cuadrúpedo de Eduardo Tiernosaurio, al final del libro, que tejiendo el Jacquard para el rostro de Ron Panda Rojo, listado entre los primeros personajes. Fuera de todo el orden, estoy segura de que comenzarán tejiendo el personaje que más les guste, sin importar su nivel de dificultad.

Además de los puntos y técnicas básicas de la primera parte, a lo largo de todo el libro también encontrarán consejos, técnicas y fotos paso a paso. Esto quiere decir que, mientras estén trabajando en un personaje, puedo referirme a técnicas o ilustraciones utilizadas en un patrón anterior.

Intenten practicar cada nuevo punto y nueva técnica hasta que puedan mover las manos sin pensar. Requiere tiempo. Tómense ese tiempo para ustedes, para encontrar su propio ritmo. Si recién comienzan en el mundo del crochet, hagan cientos de puntos cadena y más, antes de pasar al siguiente punto. Permítanse disfrutar del proceso de aprender algo nuevo, de hacer algo con sus manos. De volver a empezar. De respirar entre uno y otro paso.

Recuerden que no hay reglas sobre puntos o técnicas de crochet. Hagan lo que les resulte más cómodo o natural, sean ustedes mismos. Cambien lo que no les funcione, hagan o deshagan vueltas según sus preferencias. Nunca me voy a cansar de repetir que los libros son puntos de partida para un viaje más largo. Ahora bien, si buscan que sus muñecos se vean lo más parecido posible a los de las fotos del libro, les sugiero que tengan en cuenta un par de observaciones:

¿Qué variedad de medio punto (punto bajo) están haciendo?

Sí, me hace feliz contarles que existen al menos dos versiones del punto más usado para tejer muñecos. ¿Y cuál es mejor? Ninguna. O ambas. Por eso quiero que las conozcan, que puedan reconocerlas antes de elegir con intención, siendo conscientes de que el resultado será diferente. Ni mejor ni peor.

Cuando tejo mis muñecos, prefiero usar el medio punto con forma de X, el que se logra lazando o tomando la hebra por debajo (*yarn under*, en inglés). Este punto es más compacto porque el hilo se tuerce cuando hacemos la primera lazada. El resultado será un punto más ajustado y pequeño, por lo que obtendremos un muñeco más compacto. También es probable que los tejidos con este punto sean un poco más largos que anchos, y el tejido resulte menos fluido.

Además, existe una diferencia notable al hacer los cambios de color. La forma del medio punto X es casi como un cuadrado, como un píxel, y a veces los puntos parecieran alinearse mejor. Al tejer patrones Jacquard, la línea entre los cambios de color se apreciará más recta.

¡Ojo! Si hay muchas vueltas con cambios de color, verán que la línea girará hacia un lado. Recuerden que están tejiendo en espiral, y todo el tejido se gira cuando trabajan de este modo, no solo el cambio de color. Por favor, intenten comprender esta "imperfección", sean amables con ella. Sí, sé que es difícil, pero es parte de la técnica, de nuestro oficio.

La otra variante es el medio punto con forma de V, el más clásico, en el que lazamos o tomamos la hebra por arriba (*yarn over*, en inglés). Este punto ofrece un tejido más fluido y un muñeco más blandito, probablemente más grande, un poco más ancho y menos alto. Tengan en cuenta que estas características se aplican a todas las piezas que vayan

a tejer. Un hocico tejido con medio punto X se verá más finito y largo que uno con medio punto V.

Recuerden también que tiende a girarse un poco más hacia un costado, por lo que una línea de cambios de color puede que se vea más inclinada que la tejida con medio punto X.

Pueden encontrar más información de ambas variantes en la página 24.

¿Qué hilado van a utilizar?

Tejí a los personajes de este libro con algodón peinado, bastante grueso, que entraría en la categoría *worsted*, 8/8 (100 g/170 m). Cualquiera otro grosor de hilado que utilicen, por supuesto, modificará el tamaño del muñeco. Si están usando un hilado acrílico o lana, el resultado será menos rígido, más esponjoso, porque estos son más elásticos que el algodón. Esto se traduce en que, si optan por usar el medio punto V con hilado acrílico o lana, el resultado final quizá sea aún más esponjoso, redondeado y grande que los que se ven en mi libro. Y eso también está perfecto.

La tensión

¡Oh, la tensión! Esta variable es complicada porque es casi imposible de cambiar, o cambia sola cuando menos lo esperamos. Por eso siempre les voy a recomendar que cambien de tamaño de aguja en lugar de intentar modificar la tensión natural que tengan, al menos al principio.

Cuando comencé a tejer muñecos, apretaba muchísimo los puntos porque tenía miedo de que se notara el relleno. Hacía los puntos tan ajustados que me dolían las manos de tanto tensar y luego intentar pasar la aguja de crochet a través de ese tejido exageradamente compacto. No lograba relajar ni mis manos ni mi cuerpo, ni mucho menos la cabeza.

Con el tiempo y la práctica, mis puntos se volvieron más fluidos sin por eso perder la densidad necesaria en un muñeco, así que comencé a relajarme. No hay trucos de magia ni atajos. El tiempo y la práctica me dieron más confianza para tejer casi sin pensar lo que estaban haciendo mis manos.

Hoy, después de muchos años de tejer al crochet todos los días, puedo controlar un poco más la tensión y cambiar de grosor de hilados sin variar el tamaño de mi aguja de crochet.

Encontrarán esa pareja ideal entre el hilado y la aguja, que en mi caso, y para tejer muñecos, es el de algodón semigrueso (o *worsted*, 8/8, 100 g/170 m) con una aguja de 2,75 mm.

En resumen, experimenten. Prueben ambas formas de hacer el medio punto, tal vez encuentren una tercera. Prueben diferentes hilados y grosores. De hecho, si pueden, hagan dos versiones de la misma pieza usando hilado de algodón, acrílico y lana del mismo grosor, además del mismo número de aguja de crochet, para que puedan ver las diferencias y elegir cuál prefieren.

Continúen jugando, probando distintos tipos de aguja e hilado hasta encontrar esos combos perfectos que permitan que su tensión natural fluya sin esfuerzo, los puntos sean más parejos y el tejido, más uniforme. Porque esa conexión entre las manos y el producto final es esencial para que el resultado nos saque una sonrisa, y no nos duelan las manos.

Por último, pero no menos importante, recuerden que están tejiendo muñecos con sus manos. Nunca habrá dos piezas tejidas que se vean igual. Y esa es la perfecta imperfección de las cosas hechas a mano.

La tensión en prendas y accesorios

Como ya les he contado, la tensión al tejer se hará consistente. Solo necesitan usar la aguja de crochet correcta para obtener un tejido ajustado pero fluido.

Si desean hacer prendas a su muñeco, es importante que comprueben que la ropa esté calzando bien mientras la tejen, ya que todos tenemos una tensión distinta cuando cambiamos de vueltas a hileras. No querrán descubrir al final del tejido que han hecho los pantalones unas tallas más grandes.

Si notan que el atuendo está quedando grande, pueden cambiar a una aguja más pequeña para que el tejido quede más ajustado, más pequeño. Si, por el contrario, las prendas se ven muy pequeñas, les recomiendo cambiar a una aguja de mayor numeración para que el tejido quede más suelto y grande.

Tengan en cuenta que algunas de las prendas de este libro están tejidas con un hilado más fino que el utilizado para el muñeco. Asegúrense de no pasar por alto ese detalle.



MATERIALES Y HERRAMIENTAS

A base de experiencia, elegimos nuestras herramientas y materiales favoritos, además de hacernos una opinión bien formada sobre cuáles consideramos las mejores técnicas y qué preferimos evitar.

Fuera de los gustos y preferencias de cada tejedora y tejedor, es bueno tener en cuenta que las herramientas y los hilados de buena calidad nos ahorrarán horas de frustración. Siempre que sea posible, elijan calidad sobre cantidad. Recuerden que las agujas de crochet y de coser tienen la costumbre de perderse en los lugares y los momentos más insólitos, así que asegúrense de tener alguna de repuesto.

AGUJA DE CROCHET O GANCHO

Nota: *Por supuesto, no he probado todas las agujas que existen en el mercado ni puedo estimar qué tipo de aguja es mejor para cada uno de ustedes. Encontrar la favorita es una misión personal. Pero como no quiero que se sientan a la deriva en un mar de posibilidades, voy a contarles lo que he aprendido.*

Quizá hayan notado que, aparte de la gran variedad de tamaños, las agujas de crochet vienen en diferentes materiales. La elección de cuál usar depende del gusto personal. Sin embargo, si planean usar hilo de algodón, les recomiendo usar agujas de **acero inoxidable** o **aluminio**. Las agujas de crochet de aluminio son una gran opción, ya que se deslizan con facilidad entre los puntos, son livianas y tienen el rango más amplio de tamaños. Las más delgadas (menos de 4 mm) pueden llegar a doblarse si se les aplica mucha presión, lo que suele suceder cuando se tejen muñecos. Para evitarlo con las agujas más finitas, elijan las que tengan mangos de silicona, plástico, madera o bambú, u opten por las de acero inoxidable, mis favoritas, ya que tiendo a descargar gran cantidad de tensión al tejer.

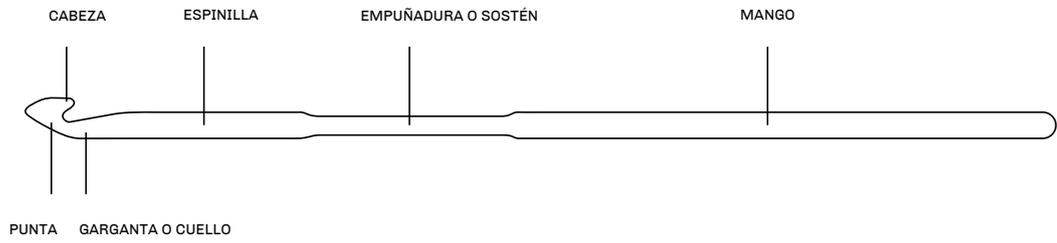
Las agujas de **madera** y **bambú** son hermosas, y algunas marcas tienen un acabado increíblemente suave, pero solo las recomiendo si van a trabajar con hilados gruesos o van a hacer prendas con un punto más suelto. Lo mismo ocurre con las agujas de **plástico** y **acrílico**, que suelen utilizarse para trabajar materiales gruesos, como los hilados de tela reciclada. Para ser sincera, nunca he probado las de acrílico.

Además del material con el que está fabricada, es aconsejable chequear la anatomía de la aguja, es decir, su terminación y la forma de cada parte. En cuanto a la **punta**, prefiero la redondeada o de punta roma, sin bordes ásperos. Siento que son las agujas que mejor se deslizan entre los puntos y no se enganchan ni separan las hebras del hilo.

También deben prestar atención a la **garganta** o **cuello**. Esta muesca, la parte más entallada de la aguja, es la que engancha el hilo y nos permite pasarlo a través de los puntos y las lazadas. Necesitan una aguja con una garganta lo suficientemente grande como para tomar el hilo con el que están trabajando y, al mismo tiempo, que pueda pasar por la lazada y no se salga de la aguja al pasar por los puntos. Esto es muy importante a la hora de tejer muñecos, ya que van a estar usando una aguja dos o tres tamaños menor a la recomendada para el hilado.

Otro detalle que hay que tener en cuenta es el **mango** o **empuñadura**. Puedo decir, casi sin lugar a duda, que es la decisión más personal. En mi caso, como sostengo la aguja de crochet como si fuese un cuchillo (página 18), prefiero las agujas sin mango o con mango más bien pequeño. Pero si la sostienen como un lápiz, quizá prefieran las que tienen mango ergonómico.

Las agujas de crochet son como las lapiceras, se puede tejer o escribir con cualquiera, hasta que encontramos esa especial que nos cambia la vida. Tal vez es una afirmación un tanto dramática, pero tiene su cuota de verdad. No les va a cambiar la vida, pero sí la forma en la que tejen, en especial si lo hacen todo el día.



TAMAÑOS/NUMERACIÓN

Como guía básica, cuanto más grueso sea el hilo, más gruesa será la aguja y más grande será el punto. Si tejen muy suelto, usen una aguja más pequeña para que el tejido quede más apretado. Si tejen muy ajustado, usen una aguja grande para aflojar el punto. El tamaño de la aguja debe ser el que les resulte cómodo para obtener el resultado deseado. Como tenemos nuestra propia tensión natural a la hora de tejer, es más fácil cambiar el tamaño de la aguja que modificar la tensión que aplicamos.

El tamaño de las agujas se indica utilizando diferentes sistemas que dependen del país de origen y el fabricante. Se usan letras, números o una combinación de ambos. En la tabla que encontrarán a continuación verán los tres sistemas más comunes: métrico, el del Reino Unido y el de Estados Unidos. En este libro utilizo el métrico y el de Estados Unidos.

EQUIVALENCIAS DE LAS AGUJAS DE CROCHET

MÉTRICO	REINO UNIDO	EE. UU.
2 mm	14	-
2,25 mm	13	B-1
2,5 mm	12	-
2,75 mm	-	C-2
3 mm	11	-
3,25 mm	10	D-3
3,5 mm	9	E-4
3,75 mm	-	F-5
4 mm	8	G-6
4,5 mm	7	7
5 mm	6	H-8
5,5 mm	5	I-9
6 mm	4	J-10
6,5 mm	3	K-10,5
7 mm	2	-
8 mm	0	L-11
9 mm	00	M-13
10 mm	000	N-15

HILADOS

Podemos usar casi cualquier material que se pueda hilar: lana, algodón, cuerdas, cintas, cuero, alambre, incluso bolsas de plástico o papel. Cada tipo de hilado tiene sus pros y sus contras. Permítanse experimentar con distintos materiales, ya que es la mejor manera de aprender y encontrar lo que más nos gusta y es más adecuado para cada proyecto.

Cuando tejan muñecos, tengan en cuenta a sus destinatarios, y siempre traten de hacerse con hilados de calidad, agradables al tacto y amables al tejer. Como consejo general para todo lo que consuman, si tienen la posibilidad, elijan orgánicos o de origen sustentable.

Algodón

El algodón es la fibra más utilizada para tejer muñecos y, según mi experiencia, la que da mejores resultados. Es una fibra vegetal natural hecha de celulosa (otros hilados de fibras vegetales son el lino, el yute, el rayón, el bambú, el cáñamo, etc.). Además de ser un material hipoalergénico, es muy duradero, fácil de lavar, muy suave al tacto y con abundancia de colores entre los que elegir. Es un hilado prácticamente sin elasticidad, algo que buscamos cuando queremos mantener la forma del muñeco. Sin embargo, y debido a esta carencia, puede que la aguja no se deslice con tanta facilidad y que, a veces, al estar compuesto por varias hebras, pueda deshilacharse o engancharse con la aguja de crochet.

Los hilados de algodón pueden encontrarse en variedad de presentaciones: desde los más rústicos y opacos hasta los más brillosos, los mercerizados y los peinados (sus hilos se peinan para eliminar las fibras cortas y obtener una mayor suavidad y resistencia).

Lanas

Otro tipo de fibras naturales son las de proteína que provienen del pelo de los animales, como la lana de oveja, la alpaca, la angora y el mohair, o de las secreciones de insectos, como la seda.

Como estos hilados son más elásticos que los de origen vegetal, es probable que los muñecos tejidos con lanas pierdan un poco su forma con el tiempo.

Si son principiantes, es conveniente evitar las más peludas (como la angora y el mohair) porque su textura oculta la estructura del tejido y es muy difícil saber dónde insertar la aguja.

Fibras sintéticas

Hechas a partir de polímeros (plásticos), los hilados sintéticos suelen hilarse de manera tal que se asemejen a los de fibras naturales en textura y sensación. Aunque suelen ser más económicos y se deslizan muy bien en la aguja, los de menor calidad tienden a encapsularse (se hacen bolitas de pelusa) y generan estática. Al igual que con las lanas, los muñecos tejidos con acrílico quedan más blanditos, característica que hay que recordar en especial en animales con cuellos muy largos o patas que tienen que mantenerse en pie.



Grosor/peso

La relación entre el peso y el número de metros es el grosor de un hilado. Internacionalmente, la mayoría de las publicaciones y los fabricantes utilizan una serie de términos estándar para indicar la relación grosor/peso. De forma ocasional, también se menciona el número de hebras/cabos (PLY en inglés), pero hay que tener en cuenta que un aumento en la cantidad de hebras no implica que el hilo sea más grueso.

GG

Encuentra este libro en tu librería habitual
o en la página web de la editorial



La banda de Pica Pau 3
Yan Schenkel

www.editorialgg.com